

**Revista**  
**ciudad**  
*Alternativa*

**No 14**

**Pensar en las ciudades**

# Revista Semestral

## Centro de Investigaciones CIUDAD

---

---

No. 14 • 1998-99  
Número Especial  
20 años de CIUDAD

### DIRECTOR DE CIUDAD

Mario Vásquez 1998-99

### DIRECCION DE LA REVISTA

Anita García

### CONSEJO EDITORIAL

Rodrigo Barreto  
Diego Carrión  
Henriette Hurtado  
Jorge García  
Silvana Ruiz  
Mario Unda  
Mario Vásquez  
Lucía Ruiz

### CORRESPONSALES

Gaitán Villavicencio (Guayaquil)  
José Luis Coraggio (Argentina)  
Alfredo Rodríguez (Chile)  
Gustavo Riofrío (Perú)  
Humberto Vargas (Bolivia)  
Fabio Velásquez (Colombia)  
Esther Marcano (Venezuela)

### DISEÑO GRAFICO Y DIAGRAMACION

David Moya F.  
Hugo Paredes A.

### IMPRESION

CIUDAD  
Quito - Ecuador  
Enero, 1999

### TIRAJE

1.000 ejemplares

### ADMINISTRACION

CIUDAD - Anita García  
Casilla 17-08-8311 • Quito - Ecuador  
Calle Meneses 265 y Av. La Gasca  
Telfs: 225 198 / 227 091 • Fax: 593-2-500 322  
E.Mail: confe@ciudad.ecuanex.net.ec

Los contenidos y opiniones expresados en los artículos que se publican en la Revista son de exclusiva responsabilidad de sus autores.

Se autoriza la reproducción total y parcial, siempre y cuando se cite la fuente, y se remita a la Administración de la Revista dos copias del texto reproducido.

---

*Las ilustraciones de este número son dibujos de Celso Rojas. Quito - Ecuador (1951).*

# Presentación

“Pensar en la ciudad” en estos últimos años del siglo 20, cuando las certezas cambian de signos y las esperanzas son reemplazadas por vacuas promesas.

Pensar en la ciudad, cuando la pobreza urbana va camino de convertirse en el rostro mayoritario de la desigualdad.

Pensar en la ciudad, cuando la “globalización” cambia los sentidos de lo moderno, atrae unas regiones (con sus ciudades y sus campos) y repele otras (con sus ciudades y sus campos). Pensar en la ciudad, cuando la precariedad se ha convertido en el rostro generalizado de la vida.

Pensar en la ciudad, cuando los discursos sobre la transformación del Estado quieren convertir una cierta descentralización en receta mágica para superar la postergación. Pensar en la ciudad, cuando los modernos fariseos pretenden convencernos de que el mercado es la redescubierta panacea para todos los males de los cuerpos y los espíritus.

Pensar en la ciudad, porque muchos de los discursos antiguos han perdido capacidad de convicción y porque muchos de los nuevos no superan la horrenda simpleza del panegírico o la “insoponible levedad” de los lugares comunes, plagados de prejuicios y de fórmulas repetidas.

Pensar en la ciudad. Porque el pensamiento debe volverse sobre las realidades afinando su sentido crítico -descubridor de todo aquello que se oculta “más allá de lo evidente”-, poniéndose al servicio de la vida de todos y de todas.

Pensar en la ciudad: ese es el ejercicio que nos propone el número 14 de *Ciudad Alternativa*, continuando con lo que ya habíamos iniciado en nuestro anterior.

Y pensarla no sólo a través de los ojos -o del color de los cristales- con que la miran los autores y las autoras de los artículos que aquí se presentan: esas reflexiones, a fin de cuentas, se darán por bien servidas si estimulan reflexiones.

Mario Unda

# **CELSO ROJAS**

## **Principales estudios y talleres realizados**

Participa como miembro activo en el “Taller Nacional de Grabado” de la Casa de la Cultura Ecuatoriana, Quito 1979; obtiene en 1986 el título de Arquitecto en la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Central del Ecuador; en 1988 es invitado por el Departamento de Estado de los Estados Unidos de Norte América a visitar los principales Museos; en 1997 realiza una Pasantía de Litografía en “TAMARIND INSTITUTE” en Albuquerque - Nuevo México, Estados Unidos de Norte América.

## **Principales exposiciones individuales**

Expone en 1987 en la Galería Pomaire, Quito-Ecuador. En 1989 y 1991 en la Galería “Larrazábal, Cuenca-Ecuador. En 1990 presenta la muestra “Entre Angeles y Demonios Nosostros”, en el Museo del Banco Central del Ecuador - Quito, Cuenca y Museo Antropológico, Guayaquil. En 1994 en el Colegio de Arquitectos, Quito-Ecuador.

## **Principales exposiciones colectivas**

1988 Galería “Ardel”, -Washington DC, Estados Unidos de N.A.; 1995 XI Bienal Internacional de Arte Valparaíso, Chile; 1996 V Bienal de Pintura de Cuenca-Ecuador; 1997 “Mundos Compartidos”, Museo del Banco Central del Ecuador - Quito y Cuenca y Museo Antropológico de Guayaquil-Ecuador; 1997 “Ecuador Contemporáneo”, Casa de América - Madrid, España; 1998 Tercer Salón Internacional de Estandartes “ES.98”, Tijuana; 1998 “Lo Ancestral Hoy” V Exposición Latinoamericana de los Artistas del Papel, Centro Cultural de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador.

## **Distinciones**

Obtiene el Primer Premio en nueve diversos Salones Nacionales de Arte. En 1995 recibe un Acuerdo de la Sinfónica Nacional del Ecuador y en 1996 obtiene el Primer Premio en el V Salón Internacional de la Bienal de Pintura de Cuenca - Ecuador - Categoría Dibujo.

## **Principales obras realizadas**

Participa en la realización de los videos “Plástica Contemporánea Ecuatoriana” en 1985 y “Celso Rojas: una Duenología” en 1991; realiza un mural para la Sala de Ensayos de la Orquesta Sinfónica Nacional (105 m2) en 1995 y otro para el “Complejo de Carondelet” de la Presidencia de la República (18 m2) en 1996; edita la Carpeta “Dichos” en “TAMARIND INSTITUTE” Albuquerque, Nuevo México en 1997.

# INDICE

- Presentación 5

## a r t í c u l o s

### PENSAR EN LAS CIUDADES

- Ciudad y civilización en la ideología conservadora (de derecha y de izquierda). 11  
*Marco Negrón*
- Desde dónde y cómo pensar las ciudades latinoamericanas hacia fines del milenio? 15  
*Amparo Menéndez*
- La ciudad, un proyecto ético y estético. 25  
*Patricio Gross*
- Público, colectivo y privado y sus metamorfosis urbana 29  
*José Sánchez Parga*
- La literatura ecuatoriana sobre Pobreza Urbana 35  
*Lucía Ruiz*

### REFORMAS URBANAS

- Regionalización y red urbana Ecuatoriana. 45  
*Michael Portais*
- Funciones económicas de los centros urbanos en el Ecuador. 51  
*Angel Crespo*
- Cuenca: Algunas ideas para definir el modelo de ordenación territorial de la ciudad que queremos. 57  
*Fernando Pauta*
- Ciudades... Rurales 67  
*FEPP - José Tonello*
- Fragmentación, estructuración y gobernabilidad del espacio metropolitano de Caracas. 69  
*Esther Marciano*

### PLANIFICACION DE LAS CIUDADES

- La sustentabilidad y la planificación local participativa. 77  
*Gonzalo Darquea*
- El desarrollo sostenible y las ciudades 83  
*Roberto Troya*

- Reforma urbana: un debate urgente. 87  
*Patricio Ycaza +*
- Ciudades en América Latina: el nuevo rol de la Planificación. 93  
*Sergio de Azebedo*
- La cuestión socioambiental en el espacio urbano: límites y desafíos. 99  
*Elizabeth Grimberg*

## PROBLEMAS URBANOS

- Analfabetismo en la ciudad. 107  
*Rosa María Torres*
- Viviendas del Hogar de Cristo. 25 años al servicio de los mas pobres. 111  
*Roberto Costa*
- Trabajo, vivienda y acción local. Una propuesta de articulación. 115  
*Horacio Barreta y otros*
- No hay ecología sin ciclo vía. 123  
*Leonardo Wild*
- Los servicios urbanos de Buenos Aires. 127  
*Pedro Pérez*
- Legalización de la tenencia de la tierra de poseionarios ubicado en la parte urbana del Cantón. 131  
*Nelson López J.*

## CULTURA URBANA

- Las ciudades, los jóvenes y la diversión. 137  
*Mario Zolezzi*
- Arquitectura vernácula - Arquitectura con arquitectos. 141  
*Enrique Ortiz*
- El patrimonio cultural en los procesos de descentralización. 149  
*Dora Arízaga*
- Patrimonio cultural y participación popular. 157  
*Leonardo Barci / María de Lourdes Pereira*
- El arte público como proceso de gestión urbana. 163  
*Esteban Moscoso*
- La vivienda como tema de postgrado. 169  
*Ronaldo Ramírez*

## miradas y voces

- Quito en el escenario de la crisis política de Febrero de 1997. 181  
*Fernando Larrea*

**PENSAR  
EN LAS CIUDADES**

# Ciudad y civilización en la ideología conservadora (de derecha y de izquierda)

\* Marco Negrón

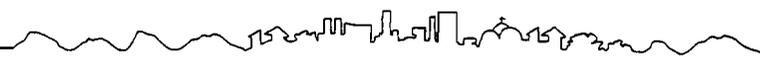


El vigésimo aniversario de Ciudad es ocasión propicia para reflexionar sobre el camino recorrido y las opciones que, en este umbral del tercer milenio, se abren para las ciudades de nuestro continente y para las corrientes de pensamiento que procuran comprenderlas para orientar su desarrollo. Y una primera constatación que podría hacerse, normalmente reconocida en las esferas de la economía y de la política, pero que también vale para la reflexión sobre la ciudad y para la práctica del urbanismo, es que en el transcurso del ventenio todos los gatos se han ido volviendo pardos. Pareciera, en efecto, que durante estos años hubiera entrado en funcionamiento una especie de gran coctelera intelectual que habría llevado a hacer indistinguible la ideología conservadora de la progresista o, para decirlo con una expresión aún más abominada, la ideología de derecha de la ideología de izquierda.

La verdad sin embargo es que, cada vez que se prueba el cóctel resultante, se tiene la neta sensación de que el segundo ingrediente está ausente, no apareciendo claro a primera vista si en consecuencia de que él fue desechado al momento de la preparación o de que su

---

\* Instituto de Urbanismo.  
Universidad Central de Venezuela



extrema volatilidad permitió la evaporación. Volviendo la mirada críticamente hacia atrás se tiende a pensar que la causa sea la segunda, es decir el esquematismo y la extrema debilidad que en general caracterizaron la ideología habitualmente reconocida como de izquierda y, por añadidura, progresista. Por supuesto que no se relaciona directamente con nuestro asunto y que es una simplificación, pero recoge la esencia de lo que a partir de la década de los sesenta fue cada vez más la deriva de ese simulacro de pensamiento: quien no era incondicionalmente partidario de la Unión Soviética (o de la revolución cubana, más tarde del Viet Cong o el Khmer Rojo, de un determinado movimiento guerrillero doméstico, del pensamiento del Presidente Mao y añada usted las variantes que prefiera, sin excluir a los hoy inimaginables pro-albaneses) quedaba ineluctablemente encasillado en la categoría de derechista cuando no de vil agente del imperialismo, cerrando naturalmente cualquier posibilidad de debate. Menos rudimentariamente, en el campo de la actividad que se pretendía científica se postulaba la existencia de un único método en grado de conducir a la verdad: el del materialismo histórico, pero recuérdese que a su izquierda aparecieron otras variantes que por pudor es mejor no mencionar. Simplificaciones que no pueden sino traer a la memoria antecedentes del siglo XIX venezolano, cuando uno de los padres fundadores del Partido Liberal (es decir, la izquierda de entonces) explicaba que habían optado por el federalismo porque los conservadores se habían declarado centralistas, añadiendo, para que no quedaran dudas, que si los conservadores hubieran optado por el federalismo, ellos entonces lo habrían hecho por el centralismo. Por sobre sus émulos contemporáneos el antecedente tiene la virtud del cinismo (es decir de la inteligencia),

aunque el tardío reconocimiento de la escasa relevancia de la contraposición no haya bastado para ahorrarle a los venezolanos la más sangrienta guerra que hayan conocido desde la de independencia.

Podría pensarse que la definitiva desaparición de los referentes tradicionales, ocurrida desde finales de los ochenta con la caída de los regímenes del socialismo real, debió operar positivamente sobre el pensamiento de izquierda, liberándolo de las simplificaciones de la ideología y de las solidaridades automáticas, obligándolo a una reflexión menos instrumental y en consecuencia más profunda, menos esquemática. Es probable que en parte así haya ocurrido, aunque los tiempos de maduración de una reflexión de ese tipo impidan ver sus frutos todavía; pero en parte también, ha producido, simultáneamente, tanto una fuga hacia adelante expresada en formas de pensamiento todavía más simplistas y dogmáticas, como en una franca alineación en las posiciones de derecha justificada como la única opción realmente posible.

En el campo del urbanismo la confusión entre derecha e izquierda viene de lejos. En la literatura especializada de los años sesenta y setenta, por ejemplo, hay un rechazo igualmente enfático desde ambas posiciones hacia los fenómenos de urbanización acelerada y de formación de grandes ciudades; incluso es posible reconocer una evidente nostalgia por los mundos rurales o por la llamada experiencia del capitalismo nacional de parte de muchos de los autores autodefinidos como de izquierda y más o menos ferozmente anticapitalistas. Y es que en general puede constatar que uno de los lugares más comunes que en todas las latitudes hermanan a conservadores y progresistas al analizar el

problema de las ciudades es precisamente su nostalgia por el pasado: ciudades eran la Florencia de los Medici, la Weimar de Goethe, la Atenas de Pericles o quizá hasta la Caracas de Bolívar, Bello y Rodríguez, tal vez incluso la finisecular de Guzmán Blanco. Para no hablar del orgullo mexicano o peruano por las antiguas y espléndidas, capitales virreinales, piezas claves de la expoliación practicada por el imperio español asociado a las oligarquías criollas.

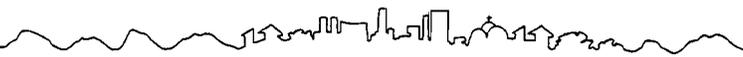
frecuencia peor y que ni siquiera son las más grandes - por lo menos no lo son casi nunca- las que crecen más rápidamente.

Con todo, quizá lo que más le cuesta reconocer a ese tipo de visión es que las viejas ciudades -en su interpretación, las ciudades por antonomasia- son como las golondrinas que añoraba Becquer: no existe la menor posibilidad de que ellas vuelvan y esto por la evidente



Se trata de una visión que suele asumir rasgos sorprendentes por lo superficial, aunque, cuando la interpretación proviene de personas notoriamente cultas y bien informadas, es inevitable la sospecha de manipulación consciente: en general ella se centra en la crítica a las grandes ciudades, ignorando que la situación en las ciudades intermedias y pequeñas -no sólo en términos socioeconómicos, sino también, urbanísticos- es con

razón de que los tiempos son radicalmente otros. En cambio, la gran ciudad -la metrópoli, para usar el término cada vez más arraigado en la literatura especializada- ha llegado para quedarse, como finalmente comienza a reconocerse. Cada vez más estudiosos de la materia reconocen que la vieja ciudad quedó atrás para siempre y que estamos frente a una realidad urbana inédita: extraordinariamente compleja pero no infor-



me; desmesurada pero no caótica; llena sin duda de graves riesgos y peligros, pero también de considerable potencialidad para construir -para espanto del pensamiento conservador de derecha y de izquierda- niveles más altos de civilización.

La de las metrópolis -las nuevas ciudades gestadas en el siglo XX, especialmente a partir de los procesos de globalización de la economía desencadenados con la conclusión de la segunda guerra mundial- es una partida todavía abierta, por lo que es imposible adelantar quién va a ganar y quién va a perder. No hay duda, sin embargo, en cuanto a que la forma más segura de perderla es la de seguirlas analizando con la óptica de la ciudad tradicional: se trata de la mejor manera para ocultar sus potencialidades, ignorar sus mecanismos reguladores y propiciar de verdad el caos y la anarquía.

Cualquier posibilidad de redención reside en el futuro, no en el apego enfermizo a un pasado sin posibilidad de retorno.

Resulta esencial subrayar que esta nueva ciudad que estamos viviendo está estrechamente asociada a los procesos de globalización de la economía: fuera de ese marco es imposible entender la ciudad latinoamericana actual y, como es bien sabido, mal se puede gobernar lo que no se entiende. Pero tampoco será posible ir muy adelante con visiones simplistas -celebrativas o condenatorias- de la globalización: éste pudiera ser un proceso inevitable y en plena expansión pero al menos es posible pensar que debe existir más de una forma de globalización o, quizá más exactamente, más de una forma de inserción de las sociedades nacionales en la globalización . 